**Zaqueo el publicano**

[**Jericó**](https://es.wikipedia.org/wiki/Jeric%C3%B3) **era una ciudad de economía desahogada desde los tiempos de Herodes. Debido a su clima cálido y agradable en los meses de invierno se llenaba de gente con desahogo, de manera especial los beneficiados de la Corte herodiana. Herodes tenía un palacio allí y allí murió, cerca de Maqueronte donde estaba su fortaleza preferida.**

 **En la ciudad, cuyos restos están un poco al norte de la actual, había muchos habitantes y por lo tanto se recogían impuestos abundantes, lo que quiere decir que los recaudadores tenías sus buenos beneficios personales. Uno de ellos era Zaqueo, que había llegado a ser bastante rico, según sus propias palabras.**

 **Como Jericó era el paso necesario para los peregrinos que venían de Norte por la ruta más cómoda del Jordán. sobre todo por que pasaba fuera de la Samaria peligrosa , en su último viaje al templo Jesús pasó por allí. Y desde allí comenzó su subida a Jerusalén. Eran 28 kilómetros cuesta arriba, ya que Jericó se encontraba a 430 mts. por debajo del mar Mediterráneo y Jerusalén se halla a 710 por encima del mar.**

 **Pero antes de dejar la ciudad, a donde llegaba acompañado de una turba de peregrinos, tenía dos labores que hacer: curar un ciego que se lo pidió y convertir en bueno a recaudador de impuestos que se llamaba Zaqueo.**

 **Lucas lo explica muy bien.**

 ***Jesús entró en Jericó y atravesaba la cuidad. Allí vivía un hombre muy rico llamado Zaqueo, que era el jefe de los publicanos quería ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la multitud, porque era de baja estatura.***

 ***Entonces se adelantó y subió a un sicomoro para poder verlo, porque iba a pasar por allí. Al llegar a ese lugar, Jesús miró hacia arriba y le dijo: «Zaqueo, baja pronto, porque hoy tengo que alojarme en tu casa».***

 ***Zaqueo bajó rápidamente y lo recibió con alegría en su casa. Al ver esto, todos murmuraban, diciendo: «Se ha ido a alojar en casa de un pecador».***

 ***Pero Zaqueo dijo resueltamente al Señor: «Señor, voy a dar la mitad de mis bienes a los pobres, y si he perjudicado a alguien, le daré cuatro veces más».***

 ***Y Jesús le dijo: «Hoy ha llegado la salvación a esta casa, ya que también este hombre es un hijo de Abraham, porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que estaba perdido». (Lc 19 1-10)***

 **El publicano Zaqueo había oído hablar del profeta de Galilea y quiso conocerle. Pero él era de baja estatura y el Maestro pasaba con mucha gente de compañía. Seguramente lo hizo por curiosidad, cualidad que suelen tener los ricos. Los pobres tienen otras preferencias. El hecho de que se subiera a árbol, a un sicomoro, quiere decir que no era de mucha edad. Lo que no esperaba es que el Maestro levantara los ojos y mucho menos que se invitara a ir a su casa. Se invitó el mismo Jesús. No le invitó Zaqueo, que se llenó de alegría ante tal preferencia**

 **En la comida se mostro agradecido y hasta le dijo al Señor que compartiría su riqueza con los pobres a partir de esa visita y que devolvería lo que hubiera cobrado de mas incrementado en una justa compensación**

 **No consta que los fariseos que iban en el grupo, o los que hubiera en la ciudad y realizarán ninguna crítica al hecho de ir a hospedarse en casa del "recaudador". Pero por si acaso, Jesús se les adelanto y dijo aquello de que había venido para salvar a los pecadores.**

**Jesús manifestó cierta predilección por los publicanos que tan mala fama tenían en la población por el hecho que tener que recaudar los impuestos, que eran muchos, y correr el peligro de incrementar algo más para beneficio personal y no para transferir a las arcas en que tenía que ingresas lo recaudado.**

 **Son varias las veces que se alude a los publicanos. Interesante es la comparación que establece entre fariseos y publicanos en la parábola de la oración en el templo. Algunos ejemplos nos lo dejan ver con claridad:**

 ***Refiriéndose a algunos que se tenían por justos y despreciaban a los demás, dijo también esta parábola:***

 ***«Dos hombres subieron al Templo para orar; uno era fariseo y el otro, publicano. El fariseo, de pie, oraba así: "Dios mío, te doy gracias porque no soy como los demás hombres, que son ladrones, injustos y adúlteros; ni tampoco como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago la décima parte de todas mis entradas".***

 ***En cambio, el publicano, manteniéndose a distancia, no se animaba siquiera a levantar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: "¡Dios mío, ten piedad de mí, que soy un pecador!".***

 ***Os aseguro que este último volvió a su casa justificado, pero no el primero. Porque todo el que se ensalza será humillado y el que se humilla será ensalzado». Lc 18 . 9*** *-14)*

**Y no menos interesante es la reflexión que hizo a Pedro cuando los recaudadores le preguntaros si su maestro pagaba el tributo al templo**

 ***Al llegar a Cafarnaúm, los cobradores del impuesto del Templo se acercaron a Pedro y le preguntaron: «¿El Maestro de ustedes no paga el impuesto?». «Sí, lo paga», respondió.***

 ***Cuando Pedro llegó a la casa, Jesús se adelantó a preguntarle: «¿Qué te parece, Simón? ¿De quiénes perciben los impuestos y las tasas los reyes de la tierra, de sus hijos o de los extraños?».***

 ***Y como Pedro respondió: «De los extraños», Jesús le dijo: «Eso quiere decir que los hijos están exentos.***

 ***Sin embargo, para no escandalizar a esta gente, ve al lago, echa el anzuelo, toma el primer pez que salga y ábrele la boca. Encontrarás en ella una moneda de plata: tómala, y paga por mí y por ti». (Mt 17. 24-27***)

 **La trampa del tributo que le prepararon los fariseos sobre los impuestos al cesar que le permitió a Jesús dar una respuesta hábil y no entrar en disputas que ellos pretendían, con las consiguientes represalias de los judíos si decía que si o de los romanos si decía no.**

 ***Los fariseos se reunieron entonces para sorprender a Jesús en alguna de sus afirmaciones. Y le enviaron a varios discípulos con unos herodianos, para decirle: «Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas con toda fidelidad el camino de Dios, sin tener en cuenta la condición de las personas, porque tú no te fijas en la categoría de nadie.***

 ***Dinos qué te parece: ¿Está permitido pagar el impuesto al César o no?».***

 ***Pero Jesús, conociendo su malicia, les dijo: «Hipócritas, ¿por qué me tienden una trampa? Mostradme la moneda con que pagáis el impuesto». Ellos le presentaron un denario.***

 ***Y él les preguntó: «¿De quién es esta figura y esta inscripción?».***

 ***Le respondieron: «Del César».***

 ***Jesús les dijo: «Den al César lo que es del César, y a Dios, lo que es de Dios».***

 ***Al oír esto, quedaron admirados y, dejando a Jesús, se fueron. Mt 22.15-22».***

 **No debemos olvidar que también Jesús tenía entre sus apóstoles uno que había sido recaudador y por lo tanto sabía con quién trataba**

 ***Jesús vio a un hombre llamado Mateo, que estaba sentado a la mesa de recaudación de impuestos, y le dijo: «Sígueme». El se levantó y lo siguió.***

 ***Mientras Jesús estaba comiendo en la casa, acudieron muchos publicanos y pecadores, y se sentaron a comer con él y sus discípulos.***

 ***Al ver esto, los fariseos dijeron a los discípulos: «¿Por qué su Maestro come con publicanos y pecadores?».***

 ***Jesús, que había oído, respondió: «No son los sanos los que tienen necesidad del médico, sino los enfermos- Id y aprended lo que significa: Yo quiero misericordia y no sacrificios. Porque yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores (Mat 9. 9-13)***